

Cooperación
\$10.00

El Peregrino



Ed. Mensual Enero 2013, núm. 82, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor

Mensaje del Obispo

**La fe se fortalece
dándola**

Alcoholismo

**2013, oportunidad
para ser mejores**

Los Reyes Magos

**Actitudes personales
en el Año de la Fe**

4

Mi Familia
Criterios para organizar la
psatorial familiar parroquial



Pulso Cultural
2013 oportunidad para ser mejores

6

9

Salud y Bienestar
Alcoholismo



Tema del Mes
La Fe se fortalece dandola

12

14

Espiritualidad Cristiana
Los Reyes Magos



Fe y Psicología
Actitudes personales en el año de la
Fe

16



Mensaje del Obispo	Página
Palabra de Vida	3
La voz del Laico	7
Especial	8
Adolescentes y Jovenes	10
Espacio Mariano	15
Acción Pastoral	17
Sacerdotal	18
Vaticano y el Mundo	20
Foro Abierto	21
Reflexiones	22
	23

Hoy empezamos un año más, un año nuevo 2013, una nueva oportunidad que Dios pone en nuestras manos. Empecemos este año con un poco de silencio meditativo, ¡qué necesidad tenemos del silencio! Tanto ruido en el interior como el exterior nos desequilibra, nos dificulta el encuentro con nosotros mismos, con los demás y con Dios. Cultivar el silencio nos hace más humanos y pacíficos, más conscientes, responsables, más auténticos y alegres. Démonos la oportunidad y dejemos que hable el silencio en nuestro corazón: *Primero para agradecer, ¿Qué tenemos que agradecer? repasemos el año.*

Y encontraremos tantas bendiciones que Dios nuestro Señor nos proporcionó para ser más agradable nuestra vida. *Pedir perdón*, porque no hemos dado los frutos esperados, incluso hemos producido frutos amargos; seguro que hemos hecho daño a alguien, que hemos hecho sufrir a los demás. *Para suplicar*, pedir por nosotros y por los demás, por el mundo entero tan lleno de dolor y sufrimientos.

Al entrar en este año nuevo, es también la oportunidad y compromiso de vivir más nuestra fe (en este año de la fe). Hay tanto material y recomendaciones que se nos ofrecen para refrescar más nuestra fe y hacerla vida; tanto a nivel personal, familiar, parroquial, decanal, etc. podemos concretar algunos: **el camino del perdón**, aunque no es tiempo de cuaresma, pero si es importante lograr un arrepentimiento sincero, una auténtica conversión, que nos libere de muchas ataduras, para experimentar la verdadera libertad y paz en el corazón. Si no tenemos paz en nuestro interior algo anda mal, algo tenemos que corregir. **El camino de la oración**, que no es nada menos que abrirnos a una experiencia más profunda con Dios, unimos más a Él, orientando nuestra vida a las cosas espirituales. **El camino del compromiso**, que es olvidarnos un poco de nosotros mismos y fijarnos más en las necesidades de los demás, un espacio concreto sería acercarnos a nuestras parroquias y ver en que puedo servir. **El camino de los sacramentos**, allí encontraremos los medios espirituales para nuestra recuperación en orden de fortalecer nuestra fe, sobre todo en la Eucaristía y en el sacramento de la Reconciliación. **El camino del amor**, siempre que tomamos este camino, cuando ayudamos, asistimos, consolamos, compartimos, perdonamos, y servimos a los demás, vamos alimentando ese fuego de amor que nos exige satisfacer para llenarnos de Dios. **El camino del dolor**, pareciera que nos quita vida y acorta nuestros días, pero si se asume y se ofrece, si lo unimos al dolor del mundo y sobre todo al de Nuestro Señor, se convierte en un sacramento de comunión y de salvación.

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Corrección y Estilo:
Pbro. Alfredo Rosas

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona
Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

El Periódico diocesano "El Peregrino" en este nuevo año quiere seguir apoyando esta tarea de crecimiento de nuestra fe y continuar siendo un medio de formación e información. Ojalá sigamos aprovechando todos los artículos y reflexiones que nuestros colaboradores hacen con una gran calidad, sobre todo el comunicado del Señor Obispo donde nos irá profundizando conceptos en relación a nuestro segundo plan diocesano de pastoral; en esta ocasión hablará sobre la importancia y urgencia de asumir una espiritualidad de todos los agentes de pastoral.

Que María santísima a quién recordamos con fe y devoción bajo el título Madre de Dios, nos siga alentando nuestra fe para que se haga compromiso.

Feliz año nuevo.

Pbro. Rolando Caballero Navarro

Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Lic. José Antonio Jaime Ortega
Sr. Saúl Portillo Aranguré
Dr. Julio Cesar Rivera Castro
Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

Lic. Rubén Valdéz
Hna. Maritza Ibarra Noris
María José Galván
MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Smta. Raúl Antonio Angulo de la Cruz
Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

Pastoral Vocacional Diocesana
Pastoral Penitenciaria Católica
Pbro. Baudelio Magallanes García
Any Cárdenas Rojas
Diac. Rubén Fernando Gutierrez Diaz

"Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor".



Te invitamos a conocer nuestra página web, ahí
encontrarás temas de interés y actualidad.

www.diocesisdeciudadobregon.org

Te gustaria colaborar con ella, comunícate al Tel. 413 47 70

Urgencia de una espiritualidad que haga brotar, acompañe, anime la realización de nuestro plan de Pastoral; y lo haga llegar a una feliz conclusión

“Poner la planeación y la programación pastoral bajo el signo de la santidad”

(NMI 30).

EL Beato Juan Pablo II en su carta que nos escribió al inicio del nuevo milenio nos ha indicado:

- “la perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es el de la santidad” (NMI 30), es decir, nos señala la santidad como fundamento de la preparación pastoral, como lo ha recordado Benedicto XVI en su discurso de clausura del sínodo sobre la Nueva Evangelización: “se ha repetido muchas veces que los verdaderos protagonistas de la nueva evangelización son los santos: ellos hablan un lenguaje comprensible para todos, con el ejemplo de la vida y con las obras de caridad”, o sea poner la programación pastoral bajo el signo de la santidad. La Santidad cristiana es el término hacia el que se dirige progresivamente toda la vida espiritual, ya sea personal o comunitaria.

- En nuestra Diócesis, desde hace tiempo venimos trabajando para tratar de desatar procesos de integración eclesial con la finalidad de confeccionar un plan diocesano de pastoral, y desatar procesos para una planeación pastoral en el fondo, es trazar caminos para lograr una Santidad comunitaria.

- Como comunidad diocesana lograremos nuestra Santificación si sabemos colaborar todos, para lograr una pastoral planificada de conjunto, es decir, un plan diocesano de pastoral que nos lleve a la comunión y participación de todos los agentes de pastoral, y a la meta de nuestra vida cristiana que es nuestra santificación. Y así podamos enfrentar airoosamente los desafíos y retos de nuestra realidad diocesana, que estamos viviendo.

- Para lograr nuestra Santidad como comunidad diocesana necesitamos urgentemente de una espiritualidad pastoral.

I.- La necesidad de una espiritualidad ministerial y laical para dar vida a nuestro plan de Pastoral.

1.- La necesidad de una espiritualidad que anime y ayude a comprometernos en la realización de nuestro plan diocesano, que no se quede en puro conocimiento de la realidad, en mera iluminación doctrinal y en señalamientos de desafíos, opciones, prioridades y objetivos. Necesitamos de una espiritualidad que nos anime, nos impulse y nos comprometa a la realización del Plan de Pastoral, a darle vida.

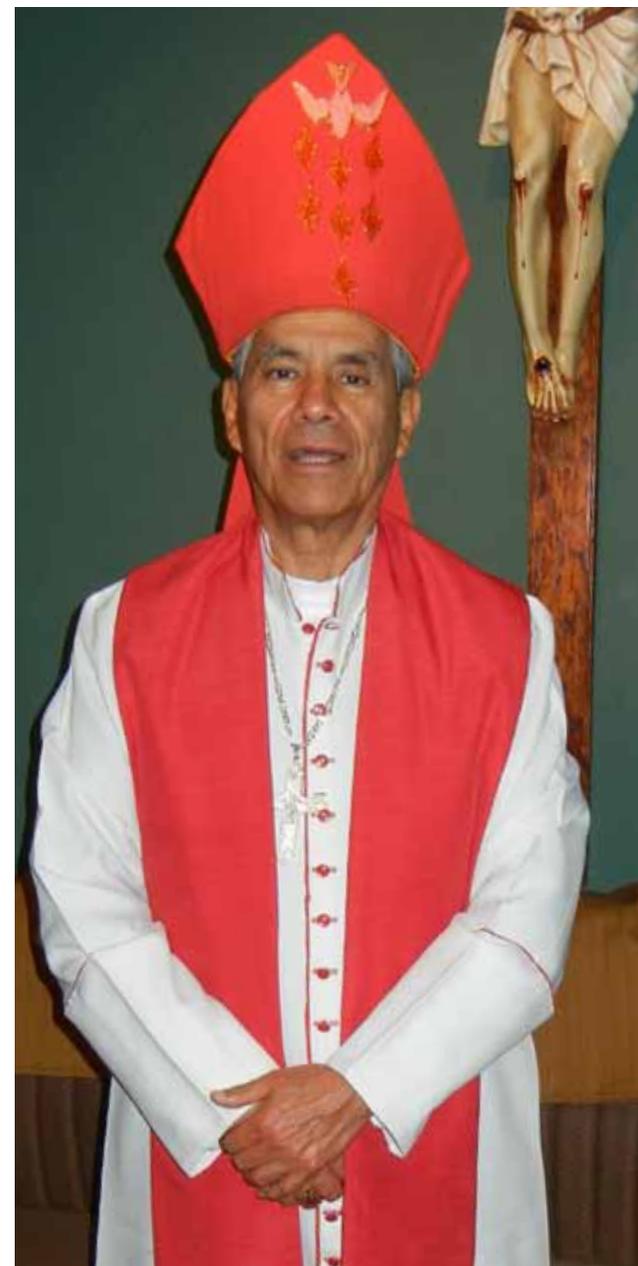
2.- La exigencia de una mística que dé hondura espiritual a nuestro trabajo pastoral. Es de suma importancia que junto a la ética en nuestro ministerio y en nuestro apostolado (método, técnica, organización) haya mística, espiritualidad, es decir, que a la par del esfuerzo de planear, de organizar el trabajo pastoral con profesionalismo, con competencia, debe haber la exigencia de una espiritualidad que le dé hondura espiritual propia de las mujeres y hombres de Dios.

3.- Para afrontar los desafíos de nuestra realidad diocesana se necesita una consistente, una sólida espiritualidad; para abordar la compleja y preocupante realidad actual no es suficiente la planeación, la organización si no que se necesita una auténtica espiritualidad, una mística que motive, inspire y dé vida a nuestra acción pastoral.

II.- La espiritualidad en la acción pastoral.

El ejercicio de nuestro ministerio y apostolado es fuente eficaz de espiritualidad.

Es necesario aprender a lograr que el hacer pastoral sea fuente de espiritualidad, es decir, que nuestra actividad pastoral nos forme como una mujer o un hombre que viven del Espíritu.



Es muy común escuchar en diversos tonos y grados, que la acción pastoral rutinaria, agota el espíritu y consecuentemente necesitamos ir a la oración para refrescar nuestro espíritu, ahí está la insistencia en ir a la oración para recibir y luego dar. En realidad hemos mirado la acción pastoral más como exigencia que como gracia.

¿Cómo lograr que el hacer pastoral sea fuente de nuestra espiritualidad? O mejor dicho ¿Qué hacer para que logremos una espiritualidad en la acción pastoral?

(Buscar en nuestras reuniones de decanato, de consejos parroquiales, de nuestros movimientos, grupos apostólicos e instancias, respuestas concretas y realizables a las dos preguntas últimas).

Para lograr una espiritualidad en nuestra acción pastoral necesitamos...

Continuará.

† Felipe Padilla Cardona.

Criterios para organizar la Pastoral Familiar Parroquial

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

En la diócesis de Ciudad Obregón se necesita llevar un proceso para organizar la pastoral familiar de varios años, buscar formas concretas para instituir y fortalecer la pastoral familiar a nivel diocesano, decanal y parroquial.

El propósito del presente material es entregar un instrumento guía, que a manera de orientación, ilumine a las distintas comunidades y grupos parroquiales para organizar el trabajo de las familias. El departamento de pastoral familiar queda abierto a los aportes de cada zona, decanato, parroquia o movimiento de familia para perfeccionar este documento.

Sabemos que en muchas parroquias la pastoral familiar está muy bien organizada, y reconocemos el valor de su trabajo. Son sobresalientes los ejemplos de las comunidades que con pocos recursos, pero sobre todo con mucho entusiasmo y con apoyo de los sacerdotes, han desarrollado planes y programas eficientes para el trabajo en favor de la familia.

En el caminar de pastoral de nuestra diócesis se ha percibido que en otras parroquias los resultados no han sido los mismos: Equipos que no llegan a consolidarse; esfuerzos que no obtienen la misma eficacia; comunidades que no tienen continuidad en sus procesos pastorales; así como la falta de compromiso de algunos laicos que no colaboran por el bien de su parroquia. Ante esto la respuesta es simple, no tenemos una sólida pastoral familiar. Mientras hay comunidades que cuentan con una historia de años a favor de la familia, hay otras sin ningún grupo parroquial en este ámbito.

Es evidente la necesidad de una mejor organización, pues contamos con la buena voluntad de muchos laicos, y sin embargo, no se ha logrado integrar un esfuerzo eficaz de consolidación. Hoy, gracias a la Misión Permanente que tiene como eje y línea de acción a la familia se reconoce el lugar primero y principal de la familia dentro de nuestra pastoral.



No escatimemos los esfuerzos por proclamar el ser y que hacer de la familia hoy. Que Jesucristo sea hoy y siempre Camino, Verdad y Vida para nuestras familias.

¿Qué es la familia?

“El Matrimonio y la Familia son un proyecto de Dios, que invita al hombre y a la mujer, creados por amor, a realizar su proyecto de amor en fidelidad hasta la muerte”.
(SD, 217)

“Dios, con la creación del hombre y de la mujer a su imagen y semejanza, corona y lleva a perfección la obra de sus manos; los llama a una especial participación en su amor y al mismo tiempo en su poder de Creador y Padre, mediante su cooperación libre y responsable en la transmisión del don de la vida humana.” (FC. 28) Él ha inscrito en la naturaleza misma de ambos la vocación al amor en comunidad de vida

y misión. Siendo esta la vocación fundamental de todo ser humano, Dios nos capacitó para esta vocación y nos hizo responsables de ella.

(cfr. FC. 29)

Cristo elevó la realidad natural del matrimonio a la dignidad de sacramento a toda aquella pareja, “hombre y mujer los creó” (Gen. 1, 27), que después del bautismo prestan en público el recíproco consentimiento matrimonial según el rito de la Iglesia. (cfr. GS. 48).

Los esposos están llamados a la santidad de su propia vocación. Esta santidad es participación gratuita del Amor de Dios y libremente correspondida por ellos, proyecta la existencia matrimonial más allá de las alegrías terrenas anticipándolos a la felicidad eterna.

Los fines del matrimonio son el bien de los cónyuges, la procreación y la educación de los hijos (cfr. GS. 50). El amor y la ayuda mutua radica en su donación. Ellos “están llamados a

crecer continuamente en su comunión a través de la fidelidad cotidiana a la promesa matrimonial de la recíproca donación total” (FC. 19).

El matrimonio tiene como fin prioritario el que los esposos, unidos para toda la vida, hagan por la Gracia de Dios que su existencia responda a la vocación a la que han sido llamados, procurando el bien entre ellos y siendo manifestación viva del amor de Cristo por su Iglesia. Este amor está además orientado, por su naturaleza, a la fecundidad, o sea a la procreación de los hijos y a su formación integral, humana y cristiana. (cfr. FC. 12)

La Familia es:

- “Una comunidad íntima de vida y de amor, querida por Dios” (FC. 11)
- “Uno de los bienes más preciosos de la humanidad” (FC. 1).
- “Fundamento de la sociedad” (GS. 52)

¿Qué es la Pastoral?

Jesús es el Buen Pastor. Él es el Pastor, porque se ocupa de guiar, alimentar y cuidar de su rebaño, con cariño y dedicación. Pero no es cualquier pastor; Él es el Buen Pastor. Por eso se sacrifica por sus ovejas y llega a morir por ellas. Nosotros somos las ovejas de Jesús; somos su grey.

El rebaño de Jesús es muy grande. ¿Cómo puede Jesús cuidar personalmente, de cada oveja de ese rebaño tan grande, si Él no está más físicamente entre nosotros? Fue exactamente para eso que Jesús dejó en su Iglesia al Papa, los obispos y sus sacerdotes para trabajar personalmente con su pueblo.

Ahora bien, la siguiente pregunta que podemos hacernos es: ¿Cómo hizo Jesús su tarea de pastor? La práctica de Jesús, a partir de su primera manifestación en Galilea hasta su crucifixión en Jerusalén, comporta tres acciones fundamentales:

1. Jesús profeta (enseña)
2. Jesús sacerdote (santifica)
3. Jesús Rey (sirve)

Si la Iglesia es continuadora de la misión de Jesús, por lo tanto tiene que imitarlo en su acción de pastor, tiene que seguir haciendo esta tarea que le ha encomendado. Por ello llamamos pastoral a la acción de la Iglesia para continuar la misión de Cristo de llevar la Buena nueva a todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y en todos los lugares. Con esta acción pastoral, la Iglesia prolonga el cuidado que tuvo Jesús con la gente de su tiempo, actualiza hoy su misión y colabora en anunciar y construir el Reino.

Para cumplir con estas tres acciones fundamentales de la acción de Jesús, la Iglesia tiene tres pastorales fundamentales:

1. Pastoral Catequética = Enseñar (Conocer la fe).
2. Pastoral Litúrgica = Celebrar (Celebrar la fe).
3. Pastoral Social = Servir (Vivir la fe)

Pastoral Catequética: Es la acción de la Iglesia que tiene como fin proclamar la fe en Cristo Jesús como único Salvador y consiste en la educación ordenada, sistemática y progresiva de la fe.

Pastoral Litúrgica: Es la acción de la Iglesia que tiene como fin animar y promover la vida litúrgica que es el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo y por medio de la cual se realiza la santificación del hombre y se ejerce el culto público íntegro a Dios.



Pastoral social: Es la acción de la Iglesia que tiene como fin vivir la fe a través de las obras. Busca llevar a acciones concretas de caridad, asistencia, promoción humana y organización o transformación social que son señales inequívocas de conversión cristiana en todas las estructuras en las que el hombre y la mujer se desarrollan.

Por lo tanto, la fe se reflexiona, se vive y se celebra.

Todos los bautizados participamos del sacerdocio común. Exactamente es ahí donde entra nuestro trabajo. Los Sacerdotes, los Obispos y el Papa representan una porción muy pequeña dentro de la gran familia de los hijos de Dios, que es la Iglesia. Los laicos también tienen su propio campo de acción, que comparten todos los discípulos de Cristo: La misión de evangelizar con sus carismas y ministerios.

Podemos abordar la pastoral desde dos perspectivas, una como conjunto de pastorales o una verdadera pastoral de conjunto. En un conjunto de pastorales, cada una hace su trabajo obedeciendo las orientaciones del Obispo, pero se desconocen en su acción; una determinada pastoral no sabe y muchas veces ni se interesa por lo que hacen las demás. En la Pastoral de Conjunto Orgánica, cada pastoral está atenta al trabajo y a los objetivos de las demás pastorales, trabaja en sintonía con ellas, les da su ayuda y sabe aprovechar las oportunidades que le ofrecen para su campo específico de acción pastoral. Hay una verdadera sinergia de fuerzas, recursos y agentes, dando como resultado que ninguna pastoral se sienta rival de las demás pues todos anuncian a Jesucristo.

Continuará...

Salón de Eventos

El Paraiso

Para eventos especiales,
ofrecemos:

Calidad y Distinción

Tel. 414-79-49



Nainari 1559 pte. Cd. Obregón, Son. www.eventoselparaiso.com

2013, oportunidad para ser mejores.

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega.

Cada vez que inicia un año, nos invaden diversos estilos de emociones, adoptadas de acuerdo a la persona. Una, de renovar bríos, hacer planes y proponerse ser mejores. Otra, nostálgica por el avance de la edad y por la falta de quienes se nos han adelantado a la Casa de Dios Padre. Una tercera, de miedo a lo desconocido, temor a las enfermedades y otras incertidumbres. Otra, de rutina, desgano o indiferencia.

Nosotros, como católicos, debemos tener muy bien definida nuestra emoción y actitud. Es decir, hacer gala de nuestra fe y esperanza en Dios. Un Dios que conocemos y nos es familiar, y con ÉL dialogamos a cada momento, le entregamos nuestras alegrías y tristezas, está con nosotros en casa, en la empresa, en la comunidad. Nos acompaña en cada uno de nuestros viajes. Nos asiste en la enfermedad y en la angustia, para llevarnos a la salud y felicidad. Pone a nuestro alcance oportunidades, para que las tomemos o las dejemos, bajo nuestra responsabilidad.

“Como ciudadanos responsables, debemos actuar y participar en todo aquello que beneficie a la comunidad.”

El año nuevo debe ser para el auténtico católico, un compromiso para ser mejores en cada uno de los ámbitos de nuestra vida. Un compromiso de acercarnos más a Dios y la única Iglesia, que ÉL fundó. Un compromiso que nos lleve a vivir intensamente los Sacramentos y crecer en la oración. Un compromiso que nos haga católicos de tiempo completo, hoy. El verdadero católico debe ser optimista y positivo por definición. Si tiene y desarrolla las virtudes teologales de la fe, esperanza y amor; no puede ser de otra manera.

Este compromiso incluye, por supuesto, nuestra actuación como ciudadanos mexicanos responsables. Todos somos parte de una gran Nación, debemos hacer algo por México. Aquí podemos poner en práctica el mandato de amar al prójimo. En este capítulo podemos ver a Cristo en aquel mexicano que tiene hambre, que no tiene trabajo, que es secuestrado, que sufre violencia, que es robado, que fue víctima de un fraude, una amenaza o extorsión. Y si vemos a Cristo en cada uno de éstos mexicanos,

debemos hacer algo por ellos. Debemos contribuir para que las cosas mejoren en México, haciendo lo que a cada uno nos corresponde, haciéndolo bien y a tiempo.

El primer paso es solidificar nuestra situación personal. Cuidar y atender adecuadamente a la Familia, será siempre una prioridad. Enseguida, o conjuntamente, mejorar nuestra empresa, imprimirle mucho entusiasmo a nuestro trabajo, manejar correctamente nuestras finanzas personales.

Si somos católicos, apoyar y fortalecer a nuestra Iglesia. Dedicarle tiempo de calidad, a nuestro apostolado. En el grupo laical en el que participemos, derrochemos dinamismo, aportemos ideas y recursos, cuidemos que crezca y no decaiga,

seamos optimistas y positivos, démosle una mística de excelencia, procurando siempre el orden, la administración estricta, y magníficos resultados.

Como ciudadanos responsables, debemos actuar y participar en todo aquello que beneficie a la comunidad. Así, es nuestra obligación elegir a nuestros gobernantes, pero también vigilarlos que cumplan con su obligación constitucional y que rindan cuentas de los recursos que manejan, que no son suyos sino de la comunidad. Si lo hacen, es su deber y se los reconoceremos. Si no lo hacen, debemos señalarlo y buscar la manera más eficaz de exigirles hasta lograr que se incorporen a la legalidad. No es fácil, lo sabemos, pero debemos hacerlo con valentía, decisión y perseverancia.

Debemos contagiar esta mística de participación responsable, a todos los que estén cerca de nosotros. Tenemos el reto de lograr que las nuevas generaciones sean mejores en este aspecto y en todo el camino del bien. La mejor manera de influir es con el ejemplo. A este respecto hay que tener presente, para evitarlo, que el mal ejemplo desgraciadamente cunde más rápido que el bueno. Hay una gran cantidad de pequeños detalles, que van influyendo negativamente en las demás personas. Entre esas actitudes negativas, está la pasividad, la indiferencia, y como se dice en buen español mexicano: hay se va, ya ni modo, a ver qué sale. Quien no respeta el derecho de los demás, está mal obviamente y da un pésimo ejemplo a quienes lo observan y esperan una lección de él. Esto se ve en los grandes y pequeños detalles. Por ejemplo, tapan las cocheras particulares, obstruir con anuncios la fachada de las casas particulares, tirar basura en la calle, realizar fiestas escandalosas que perturben el sueño de los vecinos, no respetar un semáforo, burlarse de las personas que le piden ayuda, llevar niños pequeños a Misa y quitar la atención de los fieles, fumar en reuniones donde esta acción es evidentemente rechazada, contestar el celular e interrumpir una sesión, y muchas otras actitudes que aunque pequeñas son claramente dañinas en la formación personal y convivencia social.

Vamos proponiéndonos ser mejores, y aprovechar la oportunidad de un año que inicia. Vamos haciendo todo lo que nos corresponde hacer, y Dios, estamos seguros, hará el resto. Que Dios nos bendiga en el 2013 y siempre.



Indulgencia plenaria para el Año de la Fe

Por: www.aciprensa.com



solemne celebración eucarística o en la liturgia de las horas, añadiendo la Profesión de fe en cualquier forma legítima.

- Un día, elegido libremente, durante el Año de la Fe, para visitar el baptisterio o cualquier otro lugar donde recibieron el sacramento del Bautismo, si renuevan las promesas bautismales de cualquier forma legítima.

El decreto explica que el Papa ha decidido establecer el Año de la Fe y conceder la indulgencia plenaria en ocasión del 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II. Este año estará “particularmente dedicado a la profesión de la fe verdadera y a su recta interpretación, con la lectura o, mejor, la piadosa meditación de los Actos del Concilio y de los artículos del Catecismo de la Iglesia Católica”.

Explica además que “ya que se trata, ante todo, de desarrollar en grado sumo –por cuanto sea posible en esta tierra– la santidad de vida y de obtener, por lo tanto, en el grado más alto la pureza del alma, será muy útil el gran don de las indulgencias que la Iglesia, en virtud del poder conferido de Cristo, ofrece a cuantos que, con las debidas disposiciones, cumplen las prescripciones especiales para conseguirlas”.

El decreto de la Penitenciaría Apostólica señala también que los obispos diocesanos o eparquiales y los que están equiparados a ellos por derecho, en los días oportunos o con ocasión de las celebraciones principales, podrán impartir la Bendición Papal con la Indulgencia plenaria a los fieles.

El documento concluye recordando que los fieles que “por enfermedad o justa causa” no puedan salir de casa o del lugar donde se encuentren, también podrán obtener la indulgencia plenaria.

Para ello deberán estar “unidos con el espíritu y el pensamiento a los fieles presentes, particularmente cuando las palabras del Sumo Pontífice o de los obispos diocesanos se transmitan por radio o televisión, (y) recen, allí donde se encuentren, el Padre nuestro, la Profesión de fe en cualquier forma legítima y otras oraciones conformes a la finalidad del Año de la Fe ofreciendo sus sufrimientos o los problemas de su vida”.

El Papa Benedicto XVI ha decidido conceder a los fieles la indulgencia plenaria con motivo del Año de la Fe que se podrá obtener desde el día de su inicio, 11 de octubre de 2012, hasta el mismo día de su clausura, el 24 de noviembre de 2013.

Así lo estipula el decreto dado a conocer hoy que está firmado por el Cardenal Manuel Monteiro de Castro y por el Obispo Krzysztof Nykiel, respectivamente Penitenciario Mayor y Regente de la Penitenciaría Apostólica.

El texto señala que durante todo el arco del Año de la Fe, obtendrán la indulgencia plenaria “de la pena temporal por los propios pecados impartida por la misericordia de Dios, aplicable en sufragio de las almas de los fieles difuntos, todos los fieles verdaderamente arrepentidos, debidamente confesados, que hayan comulgado sacramentalmente y que recen según las oraciones del pontífice”.

Lo podrán hacer en cualquier de los siguientes cuatro casos:

- Cada vez que participen al menos en tres momentos de predicación durante las Sagradas Misiones, o al menos, en tres lecciones sobre los Actos del Concilio Vaticano II y sobre los artículos del Catecismo de la Iglesia en cualquier iglesia o lugar idóneo.

- Cada vez que visiten en peregrinación una basílica papal, una catacumba cristiana o un lugar sagrado designado por el Ordinario del lugar para el Año de la Fe (por ejemplo basílicas menores, santuarios marianos o de los apóstoles y patronos) y participen en una ceremonia sacra o, al menos, se recojan durante un tiempo en meditación y concluyan con el rezo del Padre nuestro, la Profesión de fe en cualquier forma legítima (el Credo), las invocaciones a la Virgen María y, según el caso, a los santos apóstoles o patronos.

- Cada vez que en los días determinados por el Ordinario (Obispo) del lugar para el Año de la Fe, participen en cualquier lugar sagrado en una

“Bienaventurados los que trabajan por la Paz, porque ellos serán llamados: Hijos de Dios”

Mt 5,9

Por: Saul Portillo Aranguré

¡Feliz Año Nuevo! En el Año de la Fe, hagamos que nuestra fe crezca con la ayuda de Dios.

En el Mensaje de su Santidad Benedicto XVI, para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, nos dice al final proponer y promover una pedagogía de la Paz. Pues no podemos esperarla de afuera o de arriba solamente, sino dejar que el mismo Dios vaya construyendo en nosotros, pues Jesús Príncipe de Paz, no sólo quiere pacificarnos, sino valorar a tal punto este don de Dios, “Les dejo la paz, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo” (Jn 14, 27). Sino que nos invita a dar el paso a ser pacíficos a pacifistas y pacificadores. La conciencia de que los hombres por sí solos no saben dársela pone en crisis el pacifismo ideológico y abre el espacio a los pacíficos y pacificadores. Si el del pacífico es un modo de ser y el pacifismo un proceso, ser pacificador implica acción. Y así como el pacifismo puede ser utópico y abstracto, la acción pacificadora es concreta y realista; si el pacifismo simplifica, juzga y a veces condena, en cambio la acción pacificadora quiere entender la complejidad, ayudar a crecer, proponer soluciones que mejoren, convertir a la paz convirtiéndose a ella, gran diferencia.

“Tener la paz significa amar” (San Agustín)

La bienaventuranza, nos habla que quienes trabajan o luchan por la paz, viven a la altura de su más grande dignidad, la de Hijos de Dios, pues “¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamáramos hijos de Dios y nosotros lo somos realmente.” (1 Jn 3, 1). Sabernos amados por Dios e hijos de Dios, nos da un sentido de pertenencia, una paz de no sabernos solos, de saber que tenemos un Padre misericordioso, que nos ama con amor



eterno y que precisamente por eso, nos envió a Jesús para rescatarnos, para reconciliarnos con él, estar en paz con él, pues el pecado personal y social, nos intranquiliza, nos dispersa, nos divide y no nos permite ver que todos somos hijos de Dios y hermanos unos de otros.

El saber que estamos hechos por amor y para el amor, nos lleva a buscar el bien del otro, incluso antes que el propio, y funciona en las dos direcciones, si busco la paz del prójimo me complazco en su bien, y por otro lado si tengo paz y me siento amado, no puedo callar lo que hemos visto y oído (cfr. Hch 4,20), e invariablemente nos llevará a buscar la paz de los que nos rodean.

A continuación desgloso, del mensaje del Santo Padre, lo que en las conclusiones refiere a esta necesidad de la Pedagogía de la Paz:

• Pedagogía de la Paz

“Ésta pide una rica vida interior, claros y válidos referentes morales, actitudes y estilos de vida apropiados. En efecto, las iniciativas por la paz contribuyen al bien común y crean interés por la paz y educan para ella.” Como dice aquel conocido refrán, “nadie da lo que no tiene”, y para ser promotores de la paz, hay que tener paz, de esa paz que da Dios, es superior que la que da el mundo, en el año de la fe, la promueven mejor los que la viven, que los que la racionalizan.

• Crear una mentalidad y una cultura de la Paz

“Pensamientos, palabras y gestos de paz crean una mentalidad y una cultura de la paz, una atmósfera de respeto, honestidad y cordialidad.” Lo que sea necesario para cambiar nuestras maneras comunes que no tienen nada que ver con la cordialidad, sin duda, la forma de pensar, las buenas ideas de paz, será el inicio de las acciones que nos hagan estar en paz, incluso con aquellos con los que temporalmente no están de acuerdo con nosotros, pues la riqueza de las diferencias nos hacen crecer, antes que buscar la uniformidad, unidad en la diversidad.

• Vivir con benevolencia

“Es necesario enseñar a los hombres a amarse y educarse a la paz, y a vivir con benevolencia, más que con simple tolerancia.” Otra de las bienaventuranzas dice que para obtener misericordia, hay que ser misericordiosos, igual aplicaría en la benevolencia, viviendo la regla de oro de las relaciones interpersonales, Platón decía: “Que me sea dado

hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí”. Confucio: “No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran”. Jesús: “todo cuanto quieran que los hombres les hagan, así también hagan ustedes con ellos” (Mt 7,12).

• Avanzar en la reconciliación

“Es fundamental que se cree el convencimiento de que hay que decir no a la venganza, hay que reconocer las propias culpas, aceptar las disculpas sin exigir las y, en fin, perdonar, de modo que los errores y las ofensas puedan ser en verdad reconocidos para avanzar juntos hacia la reconciliación. Esto supone la difusión de una pedagogía del perdón. El mal, en efecto, se vence con el bien, y la justicia se busca imitando a Dios Padre que ama a todos sus hijos (cf. Mt 5,21-48). Es un trabajo lento, porque supone una evolución espiritual, una educación a los más altos valores, una visión nueva de la historia humana.”

• Renunciar a la falsa Paz

“Es necesario renunciar a la falsa paz que prometen los ídolos de este mundo y a los peligros que la acompañan; a esta falsa paz que hace las conciencias cada vez más insensibles, que lleva a encerrarse en uno mismo, a una existencia atrofiada, vivida en la indiferencia. Por el contrario, la pedagogía de la paz implica acción, compasión, solidaridad, valentía y perseverancia.” Por lo tanto, la fe, la esperanza, el amor y la paz, se viven interiormente, pero no se queda ahí, es experiencia íntima, mas no intimista, la experiencia auténtica no nos encierra, sino que nos lanza al otro, a los otros. Dicen que el mal avanza, mientras el bien no haga nada, o ¿Quiénes son mas?, ¿los que hacen y quieren el mal o los que quieren el bien?.

María Reyna de la Paz

Ella está intercediendo por nosotros, y nos da palabras de consuelo y de paz, como lo dijo Nuestra Madre María de Guadalupe, Emperatriz de América, Estrella de la Evangelización, Reyna de la Paz, a san Juan Diego: “«Escucha, ponlo en tu corazón, Hijo mío el menor, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió; que no se perturbe tu rostro, tu corazón, no tengas miedo, [...] ¿No estoy aquí yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?»” [Antonio Valeriano, Nican Mopohua, traducción del náhuatl al castellano del P. Mario Rojas Sánchez, Ed. Fundación La Peregrinación, México 1998, vv. 118-119.]

Alcoholismo

Por: Dr. Julio Cesar Rivera Castro

El alcoholismo según el concepto de la Organización Mundial de la Salud es: “La enfermedad crónica, progresiva e incurable, que se manifiesta por la pérdida de control sobre el alcohol”, nos permite reconocer la principal característica de esta enfermedad, que es la incapacidad de la persona para controlar su manera de beber, aunque los alcohólicos rara vez creen que ellos tienen la enfermedad debido a que frecuentemente se comparan con personas que toman más e inclusive elaboran toda una serie de creencias para defenderse de la realidad de que ellos no controlan su manera de beber como: “puedo dejarlo el día que quiera”, “sólo tomo los fines de semana”, “sólo tomo vinos finos”, “sólo lo hago porque me gusta el sabor” “mi forma de beber no es problema, mira lo que tengo”, etc., estas son sólo maneras de cómo el alcohólico niega que lo es, sin embargo existen una gran diversidad de problemas tanto médicos como psicológicos en las relaciones familiares, sociales y laborales, que causan esta adicción, tan solo basta leer las noticias para reconocer que detrás de hasta el 50% de los accidentes de tráfico y homicidios y hasta un 20% de los accidentes laborales, así como en un sin número de conductas violentas, se considera que el alcoholismo es un grave problema de salud pública en México que afecta hasta a 8 millones de personas pero si se incluye que cada uno afecta a 3 más, existen hasta 24 millones de mexicanos afectados,

donde este tóxico se encuentra detrás de divorcios, suicidios, retrasos o malformaciones de nacimiento, accidentes, homicidios etc. y es la primera causa de muerte de entre los 25 a 44 años de edad por la cirrosis hepática.

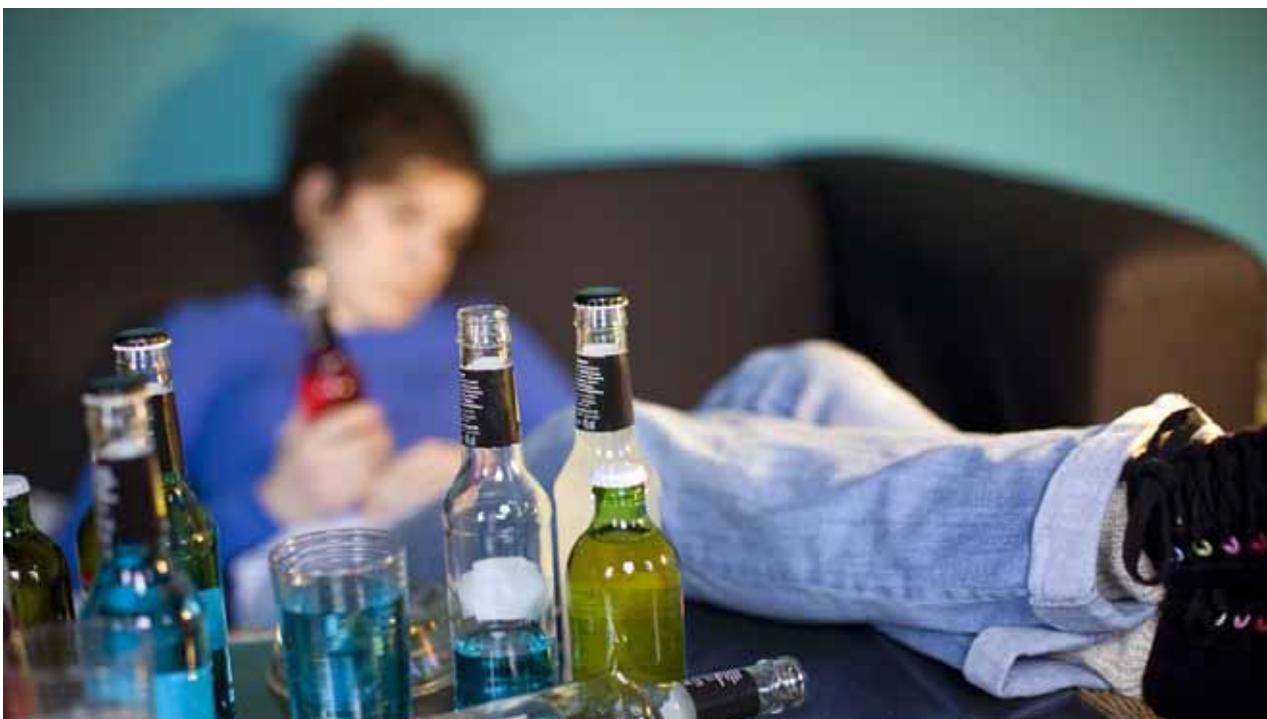
“Se considera que el alcoholismo es un grave problema de salud pública en México.”

Pero ¿por qué la gente se convierte en alcohólica? si bien si es cierto que tener un familiar alcohólico nos predispone a serlo, el simple hecho de beber alcohol nos da una sensación de placer, nos alivia la ansiedad o la angustia y nos hace ser más expresivos, nos libera de muchas represiones o nos quita el dolor, pero existe un límite muy delgado cuando ya el consumo de alcohol se convierte en un deseo invencible de seguir bebiendo convirtiéndose en un verdadero mecanismo de defensa para reducir la ansiedad, siendo un apoyo que permite sustituir el equilibrio y la confianza que brindan las relaciones reales, ya que por una falta de resolución de frustraciones de la temprana edad sin recibir el adecuado apoyo de los padres o la familia, se crean seres inseguros que al tener un contexto de valores

familiares, sociales y morales distorsionados, no pueden ver que es lo más conveniente y el efecto del alcohol les permite reducir la ansiedad y funcionar mejor en ciertas ocasiones, pero terminan tarde o temprano aislándose del contacto humano y espiritual verdadero, desconociendo a los demás y su propia realidad, centrándose sólo en las sensaciones de placer y poder, que terminan vaciando su vida y sentido de trascendencia.

Ejemplificaré lo anterior: imaginemos un ser humano que adolece de cosas: un adolescente que se encuentra en un baile y que se ve motivado a consumir alcohol por inseguridad, miedo o desconfianza, y con el alcohol vence la ansiedad que le provoca sacar a bailar a una muchacha, pero si termina siendo rechazado por ella, consumirá más alcohol para evadir la dolorosa realidad, perdiendo la oportunidad de desarrollar mecanismos psicológicos o habilidades sociales para enfrentarse con mayor posibilidades de éxito en el futuro a la ansiedad de una relación con una persona de diferente sexo, porque descubre una manera rápida y sencilla de vencer la angustia de dicho evento y otros similares, sólo con un objeto material que termina por sustituir lo más maravilloso de la vida, que es el contacto humano, sin pensar en las graves consecuencias que le dejará este nuevo hábito de comportamiento, cuando se convierta en excesivo y de allí en un adicción legal, con una dependencia física para tolerar cada vez mayores cantidades de alcohol, creyendo que ya aprendió a beber, recibiendo inclusive la aceptación social en un inicio y la influencia de los medios de comunicación masivos.

Por lo que entre más pronto se atiende será mejor, ya que el tiempo crea una serie de cambios neuroquímicos que convertirán al bebedor de alcohol, en un enfermo irreversible, y que aunque deje de beber, cuando lo vuelva a hacer lo hará descontroladamente y lo llevara tarde o temprano a la muerte en una de sus muchas facetas, no sin antes ocasionar complicaciones medicas, familiares o sociales que dificultarán su rehabilitación, requiriéndose un manejo multidisciplinario: médico de padecimientos agregados y psicológico para conocer mejor sus áreas neuróticas, con reforzamiento de la determinación y voluntad, y sobre todo de sus valores sobre todo morales, para continuar posteriormente para el apoyo de su abstinencia con un Grupo de Auto Ayuda (A.A.)



Fin del año: gracias Señor por los bienes recibidos y perdón por el mal que hemos hecho

Estamos viviendo las últimas horas de un año más que termina, con la esperanza de vivir otro que comienza. Ha recorrido nuestra vida otro punto y así hemos avanzado un tramo más, que nos acerca al temido e inevitable desenlace de nuestra existencia. Pero pocos reflexionan que es un año más de cuenta, que hay que dar al dueño de la vida y un año menos que nos queda por vivir. La muerte está más cerca de nosotros. Más que embotar las facultades más nobles del hombre a fuerza de licor, de humo y de baile, se impone una mirada retrospectiva, para ver y analizar, cómo hemos llenado los días de nuestra vida que ya han pasado. No olvide, que

nuestra vida, se realiza dentro de la órbita del tiempo a través de la cual debemos llegar a nuestro principio y fin: DIOS. La vida del hombre tiene un principio, como tiene un fin. Este fin es el que le da sentido y valor. La vida temporal, es una preparación para la eternidad a la cual estamos llamados a ingresar. Nuestra vida temporal es un don de Dios, que es un llamado a un desarrollo y realización que está más allá de los límites de la búsqueda del pan cotidiano y de la satisfacción de las necesidades más apremiantes. La vida humana, tiene un fin que trasciende los horizontes del tiempo. Es aquí en la tierra, semilla que debe transformarse en fruto para el cielo. Vivir

Por: Pbro. Domingo Arteaga Castañeda
sin proyección hacia la eternidad, no tiene sentido ni valor. El fin para el que fuimos creados es llegar a la tierra prometida: El cielo; que es el premio por haber cumplido con la misión encomendada, por el Divino Creador.

En este último día del año, se impone hacer la oración más noble que es la de la gratitud. Con ella, no buscamos nada, no queremos conseguir nada, sino sólo reconocer y dar. La gratitud es el amor verdadero en acción, que reconoce y besa la mano bienhechora de la Divina Providencia, que ha cuidado de

“Dios salva a muchos que jamás le devuelven el saludo.”

nosotros. Diez leprosos fueron curados en el camino prodigioso hacia el templo, para mostrarse a los sacerdotes, y sólo uno se mostró agradecido. Sólo él, reconoció el favor recibido y volvió para alabar a Dios. En cambio las muchedumbres que se hartaron del beneficio de un pan multiplicado, pedirían después a gritos, la sangre de su bienhechor. También hoy vive en muchos seres humanos la ingratitud para con Dios. Viven replegados, ávidos de su propio interés, recelosos de los demás, aislados y tristemente solos, en medio de los demás, rumiando la ingratitud que causa y derrumba los sentimientos más nobles del hombre. Hoy es el día propicio para despertar la virtud del agradecimiento. Hay favores que no se pagan ni con todo el oro del mundo, como son la vida y la salud que Dios nos ha dado durante el año que expira. Dé gracias a Dios, con sencillez, pero con lealtad y





de la vida y habernos desesperado, en lugar de superarlas con heroísmo. Por no haber hecho el bien sin pensar en la recompensa. Por pensar sólo en nosotros, olvidando a los demás, etc., Saber pedir perdón, es hermoso y dignifica. Pero hace falta tener un alma noble y criterios claros, para no pensar que nos rebaja. Reconocer que nuestras equivocaciones no nos engrandecen. El que pide perdón ya lleva ganada la mitad del camino penitencial. El fin del año es un tiempo oportuno para agradecer y pedir perdón, a nuestro Padre Dios. No deje pasar esta nueva oportunidad de hacer las paces con El. SEÑOR: GRACIAS Y PERDON. Y ayúdanos a vivir el año que iniciamos, sin enterrar nuestra vida ni jugar con ella; sino ponerla a producir lo sembrado en ella, obras buenas, pletóricas del amor evangélico. Que la elevemos como los atletas, con austeridad y entrenamiento, no para conseguir una corona que se marchita, sino la que no se marchita, que es la vida eterna. No hagamos de nuestra vida una tragedia, o una comedia, o película burlesca o depresiva. Y aunque la vida sea como un viaje por el mar, con días de calma y alegría; y días de borrasca y aciclonados, por eso hay que saber ser buenos capitanes que sepamos dirigir la barca de nuestra vida, hasta llegar a la playa celestial. Vivamos con pasión responsable el presente día, porque el día de ayer, es ya un cheque cancelado, ya pasó para siempre; el día de mañana está por llegar; en cambio el de hoy lo tenemos en nuestras manos y hagamos de él, no lo que yo quiera, sino lo que debo hacer; porque cada persona tiene su propia misión encomendada, que debe llevar acabo. Así pues ¡Arriba y adelante! Y con la ayuda divina sembremos la vida, con frutos para el cielo. El tiempo es oro y hay que aprovecharlo hasta el máximo. Porque si se pierde, no es recuperable.

hondura. Gracias por la fe, por habernos hecho sus hijos, templos del Espíritu Santo, miembros vivos de su Iglesia y herederos del cielo. Gracias por nuestros padres, a quienes después de Dios les debemos la vida y nuestra educación. Gracias por el pan de cada día, por la belleza del universo; por el sol que nos alumbró y calienta y por la lluvia que nos refresca. Gracias por las alegrías y también por las horas de prueba. Gracias por los amigos que nos alientan y comparten con nosotros la alegría de vivir, pero también por los que no nos quieren y nos ofenden. GRACIAS POR TODO SEÑOR. Dios salva a muchos que jamás le devuelven el saludo.

También es día de pedirle perdón, por las muchas veces que le hemos ofendido usando mal, los mismos dones que de El hemos recibido. Perdón por no haberle amado sobre todas las cosas. Por los ídolos que ocupan su lugar en nuestra vida, como son el trabajo, el dinero, el artista,

el deportista, etc., Perdón por mantener resentimientos, odios y rencores; por el engaño, difamación y calumnias que hemos hecho. Por la avaricia, envidia que anida en nuestro mezquino corazón. Perdón por la crítica hiriente y sonrisa burlesca que hemos hecho. Por las veces que nos hemos fijado en la paja que lleva el vecino, ignorando la viga que pesa sobre nuestros hombros. Por las veces que nos hemos dejado llenar del veneno de la lisonja y del elogio vacío. Por no haber sido atentos y comprensivos, cuando se han acercado a consultar problemas y los hemos tratado con palabras ásperas y duras, sin pensar que la irritación, no soluciona ningún problema. Por las veces que con nuestro ejemplo y palabras, hemos desanimado a los demás en el camino del bien. Por no saber dar la alegría que cura todas las heridas. Por no haber sido optimista y habernos cansado de hacer el bien; por no haber servido con bondad y dedicación a los demás, sobre todo a los más cercanos. Por no soportar con paciencia las pruebas

Hermosillo

Juan José Aguirre #36
Casi esq. con Periférico Norte
Col. Balderrama
Tel. (61) 6622 181241

DISTRIBUIDORES DIRECTOS DE FÁBRICA

Decoraciones Alma

Alfombras, persianas, pisos de todo tipo,
cenefas, tapices y zoclos.

Cd. Obregón

Zaragoza #111
entre Coahuila y Colima
Tel. (644) 415 2311
415 1613

La fe se fortalece dándola



Por: Lic. Rubén Valdéz.

El año de la fe se ha inaugurado el pasado Octubre en distintas parroquias y decanatos de la Diócesis, todo en sintonía y comunión con la Iglesia Universal. Es en este contexto que hoy estamos llamados a iniciar este año 2013.

“La fe del cristiano hoy más que nunca debe estar firme y sólida”

El presente artículo lo escribo a unos días de celebrar la Navidad del 2012, precisamente el día 21 de diciembre, ¿tiene alguna resonancia en tu mente esta fecha? ¡Claro que sí! Es el famoso día, comentado por años, en que decían que los mayas profetizaron el fin del mundo. Escucho la radio y la televisión y ahora dicen que no profetizaron eso, sino el inicio de “una nueva era”; ¿te hace eco lo de la “nueva era”? ¡Claro que sí! ¿Recuerdas el “fin del mundo del 2000”? ¿Acaso no dijeron de nuevo que



era “la era de acuario”? Al parecer seguimos “iniciando” eras y nuevas eras que nos llevarán a un mundo mejor.

Ante todo esto es necesario recordar que como nos recuerda la carta a los Gálatas que la plenitud de los tiempos ha llegado en Cristo. Él es nuestra plenitud y Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Es a Él a donde tiende nuestro corazón y nuestra vida día a día como nos dice San Agustín. ¿Por qué buscar en filosofías y religiones místicas una paz que solo Cristo da en plenitud?

Todo esto lo comento porque si a la predicación del Evangelio o la presentación del misterio de Cristo le dedicáramos el 5% de lo que se le dio a la difusión del tan “cacareado” fin del mundo maya el mundo cambiaría de manera extraordinaria. Si en nuestras charlas con los amigos y vecinos saliera de nuestros labios la Palabra de Dios en la mitad de lo que salió el tema de los Mayas en los últimos meses, la fe, no solo de nuestros hermanos, sino de nosotros mismos se hubiera vista más fortalecida y no tan golpeada o cuestionada negativamente.

La fe del cristiano hoy más que nunca debe estar firme y sólida, más aún en medio de estos momentos que, más que bromas o simples pensamientos o filosofías del pasado, son elementos que ponen en tela de juicio la firmeza y solidez de la fe cristiana de muchos ya que, cuando empezamos aceptar las situaciones anteriores estamos dejando a un lado el mensaje de Cristo.

Es aquí donde creo podría entrar una reflexión sobre la fe. La mayoría, por no decir “todos”, nos decimos creyentes, en este sentido “hombres y mujeres de fe” pero habría que empezar a analizar estas afirmaciones.

Desde mi reflexión “la fe” puede entenderse de varias maneras: la fe es creer en Dios, la fe es creéle a Dios, la fe es vivir lo que creemos.

El primer aspecto es el que todos afirmamos: “Yo creo en Dios”, esto es relativamente fácil y extendido. La mayoría creemos en ese “ser trascendente” que llamamos “Dios” y que para nosotros los cristianos es ese Dios personal y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Repito, incluso aquellos que ni mínimamente se relacionan con Dios, por lo menos “creen en Él”.

El siguiente aspecto de la fe es creéle a Dios, este aspecto es más profundo, se podría describir con tener una fe más concreta, catequizada



y formada o ejemplificar con “escuchar y meditar” la misma Palabra de Dios. Podríamos decir que son los cristianos “formados” o que por lo menos “van a misa los domingos” y “se persignan cada mañana”; lo mismo son aquellos que dicen que “ya saben lo suficiente” o que “ya han tenido varios cursos y saben manejar la Biblia”. Este aspecto supone el anterior.

El último aspecto es vivir lo que creemos. Este aspecto, como los anteriores es el más precioso de la fe, como decimos supone los anteriores, es el más profundo y hermoso de la fe. Tristemente es el menos contemplado y vivido y aquel que crece cuando “se da”. Veamos cómo en fechas pasadas, eso del “fin del mundo”, que pasaba de boca en boca, pasaba cuestionamientos al amor del mismo Dios que dijo “nadie sabe ni el día ni la hora”. Es así, como de boca en boca se debilita o cuestiona la fe, es de la misma manera como la fe se fortalece cuando se da y se vive. Es cuando compartimos la vida, cuando compartimos el testimonio de nuestra vida de

fe es como la sabia de la gracia que viene del tronco divino alimenta hasta la última célula de nuestro ser.

El año de la fe inició en Octubre en medio de la celebración del 50 aniversario del Concilio Vaticano II y en el mes consagrado a las misiones. Este es un mensaje concreto hacia nosotros y todos los cristianos: estamos llamados a renovarnos en Cristo y a llevar esta fe fortaleciéndola en la donación de un gran y comprometido testimonio cristiano. Han pasado los días de Navidad y pregunto: ¿Acaso nuestra alegría crecía cuando decíamos “Feliz Navidad”? ¡Cierto que sí! Así es la fe en Cristo, se alegra, fortalece y crece cuando la proyectamos, decimos, testimoniamos y vivimos.

La era cristiana es aquella que aquí y ahora señala y marca la vida del mundo en que vivimos, a veces permitimos inconscientemente que sean otras “eras” aquellas que marquen nuestra vida y pensamientos y con ello la fe se

hace mas débil. Hoy estamos llamados a vivir este tiempo en Cristo, por Cristo y para Cristo. La fe es un don, un regalo de Dios, presumamos juntos el regalo de la fe y muchos mas hombres y mujeres serán bendecidos con este precioso don. Así lograremos que este “año de la fe” de frutos para una vida de bendición para todos.

Frases sobre la Fe

El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz.

Beata Madre Teresa de Calcuta

La fe se refiere a cosas que no se ven, y la esperanza, a cosas que no están al alcance de la mano.

Santo Tomás de Aquino

Nos hemos de liberar de la falsa idea de que la fe ya no tiene nada que decir a los hombres de hoy.

Benedicto XVI

Así, pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Santiago 2, 26

El más sublime acto de Fe es el que sube a nuestros labios en la noche, en la inmolación, en el dolor, en el esfuerzo inflexible hacia el bien.

San Pío de Pietrecina

Carne de Cerdo Sonorense

La mejor opción para llevar a tu mesa

Que rico
comer así

- ✓ Sabroso
- ✓ Nutritivo
- ✓ Saludable
- ✓ Seguro

Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Cajeme



Los Reyes Magos

Por. Hna. Martiza Ibarra Noris



Nos encontramos en medio del tiempo navideño. La gran solemnidad, que nos ha precedido como una estrella luminosa en el oscuro cielo nocturno del adviento, ha pasado, quizás para algunos de nosotros, demasiado de prisa. No ha permanecido en silencio como la estrella sobre el pesebre de Belén. Ha pasado como un susurro y quizás permanecemos asustados porque no pudimos comprender o sacar nada en limpio de lo que nos quiso y pudo traer. Resulta ciertamente consolador que la Iglesia tenga en cuenta, al igual que una buena madre, la debilidad de sus hijos y que haya previsto un buen número de días para el tiempo natalicio. Así se puede aún recuperar algo de lo que se ha perdido; e incluso para hoy no se me ocurre nada mejor que el que permanezcamos un poco en silencio y volvamos la mirada a los días pasados.

En estos días de invierno surgen tímida y calladamente los primeros pensamientos de la Navidad. Y de la sola palabra brota un encanto, ante el cual apenas un corazón puede resistir

se. Incluso los fieles de otras confesiones y los no creyentes, para los cuales la vieja historia del Niño de Belén no significa nada, se preparan para estas fiestas pensando cómo pueden ellos encender aquí o allá un rayo de felicidad. Una fiesta de amor y alegría: ésta es la estrella hacia la cual caminamos todos en los primeros días de invierno. Para los cristianos y, en especial para los católicos, tiene un significado mayor. La estrella los conduce hasta el

pesebre donde se encuentra el niño que trae paz a la tierra.

“Los Magos son ante el pesebre los representantes de todos los que buscan.”

En los hombres reunidos en torno al pesebre tenemos una imagen de la Iglesia y de su desarrollo. Los representantes de la antigua dinastía real, a la cual le había sido prometido el Salvador del mundo, y los representantes del pueblo creyente constituyen el lazo de unión entre la Antigua y la Nueva Alianza. Los Reyes del lejano Oriente representan a los gentiles, a los que desde Judea les llegó la salvación. Así tenemos aquí “la Iglesia de los judíos y de los gentiles”. Los Magos son ante el pesebre los representantes de todos los que buscan. La gracia los había conducido. En ellos vivía un deseo puro de alcanzar la Verdad, que no se deja contener en las fronteras de las doctrinas y tradiciones particulares. Puesto que Dios es la Verdad y quiere dejarse encontrar por todos aquellos que le buscan de todo corazón, tarde o temprano tenía que iluminar la estrella a esos sabios para indicarles el camino de la Verdad. Y así se presentan ante la Verdad encarnada, se postran ante ella en profunda adoración y depositan sus coronas a sus pies, pues todos los tesoros del mundo no son más que polvo en comparación con ella.

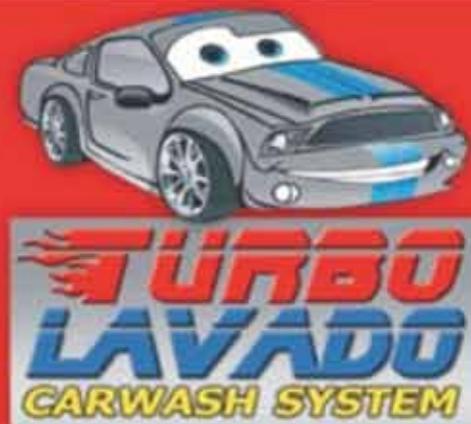
También para nosotros los Magos tienen un significado particular. Aún perteneciendo ya a la Iglesia visible, percibimos muchas veces la necesidad interior de superar los límites de las concepciones y costumbres heredadas. Nosotros conocíamos ya a Dios, sin embargo sentíamos que Él quería ser buscado y encontrado de una manera nueva. Por eso íbamos a la búsqueda de una estrella que nos indicara el camino recto. Nosotros la seguimos y hemos encontrado al Niño divino. El extendió las manos para tomar nuestros dones: el oro de un corazón disponible para buscarle; la mirra de la renuncia a la esclavitud que dan los bienes terrenos; el incienso de una voluntad con altas aspiraciones deseando los bienes eternos. A cambio de estos dones el Niño divino se nos entregó él mismo. Pero este admirable intercambio no fue el único. El llena toda nuestra vida.

La peregrinación y reconocimiento del Niño, por parte de los tres Reyes Magos es un modelo para nuestra vida; y así como ellos, después de este acontecimiento festivo, de gracia, tenemos que “volver a nuestra tierra” a lo cotidiano de la vida, pero “por otro camino” camino de alegría, de renovación, de solidaridad, justicia y paz: acompañados por la nueva luz que nos impulsa a seguir buscando en lo ordinario de la vida; dando frutos en nuestra conducta exterior y en nuestro obrar, perceptible en nuestro entorno. Pero también produciendo frutos que los hombres no ven y de los cuales brotan las fuentes misteriosas de la vida.

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



Viviendo el Año de la Fe.

Por: María José Galvan



Se realizó una encuesta a un grupo de Oración de Jóvenes del Movimiento de Renovación Carismática Católica en el Espíritu Santo de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en la Ciudad de Navojoa Sonora. El tema que se abordó fue sobre el Año de la Fe que estamos viviendo en el presente año, una vez iniciado en el Mes de Octubre, y de esta forma conocer cuales pueden ser algunas actividades que pueden ayudar a aumentar ese interés como Católicos que somos, por el Año de la Fe. Tomando la posibilidad de que estos aspectos no solo puedan ser aplicados en este movimiento, en esta parroquia sino que esta visión vaya mucho más allá y que sean actividades que puedan aplicarse en todo lugar y en todo movimiento, para que unidos fomentemos y fortalezcamos nuestra Fe hacia el Señor.

Los jóvenes mencionaron que es importante realizar obras de caridad, ayudando a las personas que lo necesitan, realizando visitas hasta su hogar y de esta manera llevando algún tipo de apoyo pero sobre todo llevarle a su hogar la palabra de Dios, para que de esta manera vaya engrandeciendo la fe de la familia a la cual se visita. Otro de los aspectos importantes es que mediante esta evangelización que se puede dar, también se puede incluir el fomentar la devoción del rezo del rosario, ya que unidos a Nuestra Madre María por su gran intercesión podemos llegar hacia Nuestro Señor Jesucristo y esto nos permite conocer a María como Nuestra Madre.

Mediante la Oración, es comunicación que mantenemos con el Señor, teniendo una vida en Gracia, que esto nos ayudará a que nuestra fe vaya creciendo, así como acudiendo frecuentemente a la Santa Eucaristía que nos es de gran ayuda porque es el alimento del alma, además de que hará que aumente nuestro compromiso con el Señor y sigamos una vida verdaderamente en Cristo que se reflejará en nuestro testimonio.

Los jóvenes también mencionaban que actualmente toda la juventud en general es muy apegada a la tecnología, a los medios de comunicación, como el internet, lo cual puede ser muy útil tomar en cuenta, para que también ahí se difunda lo que es el Año de la Fe, mostrándole de una forma mas dinámica y que a la vez el joven pueda comprender el verdadero significado de la fe mediante algunos videos creativos, alguna red social que se pudiera crear para el joven este conectado a enlaces, páginas, documentos, foros que hablen sobre el año de la fe, incluso pudiera esta en contacto con hermanos de otras ciudades que pudieran atender algunas dudas o adquirir aprendizajes que el joven desea acerca de este tema. Al igual en esta misma página se pudieran publicar dinámicas, obras de teatro, juegos, temas que el mismo joven pueda encontrar para llevarse a cabo en los diferentes grupos juveniles que se encuentren en las parroquias y de esta manera llevar a cada joven lo que en verdad significa el año de la fe y principalmente que su fe aumente en el camino del Señor.

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
 Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
 Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Actitudes personales en el Año de la Fe

Por: MPS. Magdalena Iñiguez Palomares

Frecuentemente cuando empezamos un año nos proponemos cumplir nuevas metas. Intentamos poner en marcha acciones que creemos nos benefician a nosotros o a las personas que nos rodean. Sin embargo, pocas veces hacemos un análisis serio y profundo de las diferentes áreas de nuestras vidas. Somos seres integrales, por lo que es importante cultivar no sólo el área física, sino también la dimensión mental, socioemocional y espiritual. Sabemos que es importante mantener la mente en actividad, estudiar, leer, resolver problemas, etc. No obstante, en el área espiritual, pocas veces nos preguntamos que nos hace falta. Para evaluarnos en ese sentido, podríamos preguntarnos: ¿conocemos realmente nuestra fe?, ¿hemos profundizado en ella?, ¿la vivimos día a día?, ¿practicamos lo que escuchamos en misa? Este año de la Fe convocado por el Papa Benedicto XVI, podría ser el tiempo ideal para cuestionarnos si realmente hemos tomado con suficiente responsabilidad nuestro papel como cristianos católicos.

La mayoría de nosotros tenemos un conocimiento de iglesia y de fe que hemos heredado, se podría decir entonces que somos católicos de cuna. En la infancia se nos enseñó la doctrina del catecismo, no obstante, a través del proceso y desarrollo a que estamos

sujetos en el mundo, muchas de las enseñanzas que obtuvimos se nos olvidan y con ello también el verdadero sentido de nuestra fe. En este año de la Fe, tenemos la oportunidad de plantearnos retos en los comportamientos y actitudes que asumimos respecto a nuestras convicciones. Depende en gran medida de nosotros conocer la gran riqueza que la iglesia como maestra nos otorga y que todos tenemos a nuestro alcance. Incluso, a pesar de las crisis que eventualmente se nos presentan realmente vale la pena detenernos y reflexionar sobre ello.

“Vosotros sois la luz del mundo; vosotros sois la sal de la tierra.”

Mt 5, 13-14

Un caso muy concreto sería nuestro Credo. A veces, desafortunadamente lo repetimos en forma mecánica, pero si pudiéramos meditar cada palabra del credo encontraríamos el resumen de nuestra fe, aquello que nosotros creemos. Lo mismo ocurre con la Biblia, ¿cuántos de nosotros tomamos nuestras biblias y meditamos lenta y detalladamente lo que Dios quiere decirnos a través de su palabra? O cuando tenemos alguna duda acerca de un tema de controversia moral, ¿quiénes podrían decir que se han acercado a ver lo que el Catecismo de la Iglesia Católica o el Papa enseñan? ¿Sabemos responder a los cuestionamientos y aparentes verdades que hermanos de diferentes sectas nos plantean cuando tocan a nuestra puerta y nos explican la Biblia textualmente? El conocimiento de nuestra fe nos hará firmes en ella, si no la conocemos ¿cómo podemos amar a nuestra iglesia? ¿Cómo podemos amar a Cristo y lo que Él instituyó si no nos interesamos en conocerlo mejor?

Por otra parte, el verdadero sentido espiritual de ser iglesia, tiene que estar concentrado en la idea de que cada uno de nosotros somos una célula viva de la misma, y que si Jesucristo es la cabeza, nosotros formamos parte específica de ese cuerpo místico que Dios hace vida a través de los sacramentos. Por lo tanto, todo bautizado debe estar consciente de que somos un solo cuerpo, una sola iglesia, y si yo soy iglesia, no puedo ser iglesia únicamente cuando

estoy en el templo o la parroquia. Es decir, se puede actuar religiosamente, venir a la iglesia el domingo, confesarse de vez en cuando, hacer algunos actos de caridad, pero el resto del tiempo vivir separado de Dios sin hacer vida el Evangelio. Es como si existieran dos vidas separadas, como si sólo se exigiese ser cristiano cuando se está en el templo y no cuando se vive la cotidianidad. De hecho, la realidad del Credo que nosotros profesamos es que debemos ser de Dios las 24 hrs. al día y atender lo que Él nos dice, no solamente cuando estamos profesando nuestra fe en el templo, sino también cuando estamos fuera de él. El auténtico significado de Iglesia comienza en el corazón.

Por eso, como católicos nuestra primera actitud debe ser la congruencia. No puedo decir que amo a Dios, si no amo a mi prójimo; decir que amo a Dios, pero que no perdono a quien no se lo merece; decir que amo a Dios, pero que no voy a misa porque no me nace hacerlo; decir amar a Dios, pero defender el aborto (en cualquier circunstancia); decir que amo a Dios, pero pensar que una “mentirilla” no le hace daño a nadie; decir que amo a Dios, pero pagar mal con mal, etc. Ser cristianos implica un compromiso real, involucra conocer verdaderamente lo que somos y lo que estamos llamados a ser. Comporta escuchar la voz de Dios, hacer su voluntad, incluso, a pesar de la nuestra. En ese trayecto, donde Dios actúa en personas reales, pero que desde la aceptación humilde de nuestros defectos y ayudados de su gracia, nos va mostrando el camino con ternura y amor infinitos. Es ahí, donde alimentados con los sacramentos, podemos llegar a sentir el fuego ardiente en el corazón, que nos llevará a mostrar a Cristo Jesús aún sin hablar. Es justamente de esa manera, que Dios brillará en nuestros corazones porque no basta con que Jesús sea la luz del mundo, Él quiere que cada cristiano sea portador de su luz. Sólo con una fe firme y verdadera, podremos hacer lo que Él nos pide.

Pidámosle a María, la primera creyente, la primera adoradora y el primer sagrario, que nos ayude a mostrar esa fe viva que Jesús nos pide. El primer encuentro con la redención y salvación eterna vienen de María, ella siempre nos llevará al centro del amor que es el Sagrado Corazón de Jesús: ¡María, protege y aumenta nuestra fe!



La fe de María

Por: Smta. Raúl Antonio Angulo de la Cruz



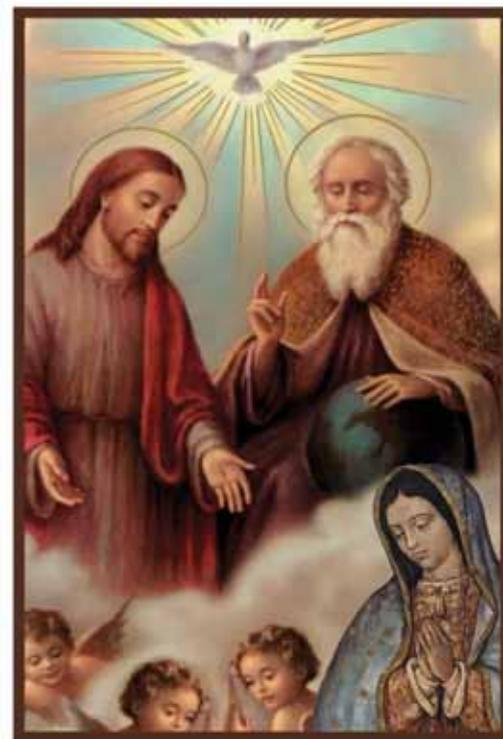
Pareciera que la fe está agonizando. Uno se pregunta, ¿dónde está la humanidad? La cultura de la muerte se ha regado por todas partes, y aunque pareciera que ésta es la sentencia para los pobres de la tierra, en ésta hora una bella mujer compasiva atraviesa el cielo danzando un milenario rito de adoración al Padre, pasa por encima de la luna para llegar a la tierra y ayudar a salvarnos. Ella es María, nuestra Madre que, desde los tiempos más remotos del cristianismo, ha sido como nuestro ángel guardián, siempre celosa del cuidado de sus hijos, junto a las cunas infantiles, junto a los tristes moribundos, en fin, velando por todo el mundo. Nuestra Madre quiere que seamos cada vez mejores personas y mucho menos egoístas. Esta es su lucha, este es el fin de su venida. Ella nos transmite el surco luminoso de la fe en su hijo Jesús, en eso no hay nadie que se le asemeje.

Es nuestro deber como cristianos aprender que ante las tinieblas que se producen por la falta de la vivencia de fe en nuestra sociedad, María es como un sol de primavera que lo ilumina todo y aquí se queda su querida presencia para recordarnos que ella, por decirlo de alguna manera, forjó su fe en los rigores más férreos de la vida acompañando físicamente y con sus oraciones a Jesús y, posteriormente, a los discípulos de su amado Hijo (Cfr. Jn 2,1-5). Esta fe firme es lo que nuestra Madre quiere comunicar y, por su parte, el hombre debe tener la inteligencia y la sensibilidad para ver a María como un rayo de luz que hay que desentrañar, en donde el hombre exprese toda su curiosidad, en donde el hombre exprese toda su inconformidad, en fin, en donde exprese todas las preguntas y respuestas que tiene, si las tiene. Esa voluntad del ser humano por contarle sus cosas, de contarle sus sueños a la Madre, ese compromiso por crecer en la fe tomado de la mano de su señora todavía existe, a veces un poco apagado por otros fenómenos que se producen y que predominan momentáneamente.

Cuando uno ve y contempla que una imagen de la Virgen María preside el centro de alguna casa uno no tiene más remedio que aceptar que nuestra Madre significó y significa aquella cosa que quisimos y queremos ser, discípulos de Jesucristo, o sea, la admiración extraordinaria de una mujer que, con un carácter un poco reservado, a ejemplo de su Hijo, supo poner la condición humana al punto más alto que uno considera que se puede llegar y, como alguien ha dicho, María, como Jesús, fue una mujer capaz de vivir como pensaba, cosa que es muy difícil en la vida pero es ahí donde la fe cumple su misión perfectamente porque lleva al hombre a poner toda su confianza en Dios, y uno admira eso porque María no abandonó esa condición de buscadora a toda costa de la Verdad y de la voluntad del Padre celestial.

No hay que ver a nuestra Madre con nostalgia, sabemos que en todos los tiempos que aparecen ella camina a nuestro lado y hay las condiciones para que los gérmenes de esa personalidad fantástica de nuestra Madre, no fantástica en el sentido de lo irreal, sino fantástica en el sentido de lo espléndido que tiene María la sigamos y la continúen otros, abriéndonos paso en el camino de la fe en la medida de nuestras posibilidades y nuestras fuerzas, luchando, a veces, tenazmente con la ayuda de la Gracia de Dios. Creo que debemos escuchar a nuestra Madre y reconocer en ella la voz inolvidable del Redentor como lo hacen los niños.

Fuente de Sanación XVI ANIVERSARIO



La Fuente de Sanación
(Padre, Hijo, Poder del Espíritu Santo y Madre María)
te invitan a:

Misa de Acción de Gracias y Sanación de esta Gran Oración.

Sábado 5 de enero 2013



Hora: 12 hrs.
Fecha: Sábado 5 de enero del 2013
Lugar: CATEDRAL DEL SAGRADO
CORAZÓN DE JESÚS.
Cd. Obregón, Sonora.

Será de gran alegría ver tu presencia entre nosotros. Te esperamos.

Hacia nuestro plan Diocesano de Pastoral

Por: Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

Después de la experiencia que Dios Padre y su providencia divina nos regaló el año pasado (2012) en la Asamblea Diocesana, convocada por nuestro Señor obispo Don Felipe Padilla Cardona, concluimos en realizar el segundo plan de pastoral. Las prioridades a trabajar en este plan son: familia, jóvenes, educación y comunión. Al final de la Asamblea se quedó la inquietud de empezar este segundo plan con un objetivo claro. Para formular dicho objetivo se convocó a una reunión con nuestro señor Obispo don Felipe, los decanos y encargados de la misión permanente. Se analizaron las ideas fuerza que se obtuvieron de la consulta en los trabajos de mesa (realizados en la asamblea diocesana del año pasado 2012). Concluyéndose en esta reunión con el objetivo general para el segundo plan Diocesano de Pastoral:

“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.

Se parte que detrás de este objetivo se encuentra la experiencia fundante de Dios, es decir, el encuentro personal con Jesucristo. Esta vivencia cuando es auténtica hace confesar quién es el motivo de la existencia, el centro de la vida, impulso del creyente; y como consecuencia de dicha experiencia se siente la llamada del Señor a proclamarlo con toda la persona en la vida. Esta confesión de fe se concretiza a través de la caridad expresada en la verdad y la justicia. Una vida en el Señor que se manifiesta por medio de la verdad y la justicia es respuesta urgente que el mundo pide para ser creíble el mensaje de Cristo

hoy. Sobre todo ante una cultura que promueve el relativismo que tiene como consecuencia una vida fugaz poco cimentada y construida sobre arena. Provocando un desgaste de la visión de la dignidad de la persona y teniendo como resultado evidentes signos de muerte que va en contra del plan de Dios.

Un factor importante que nos indica el objetivo de este segundo plan de pastoral es tener como horizonte la constante llamada del Señor a anunciarlo (es decir, continuar su misión en el mundo) no solos, sino en comunidad. Fomentar la espiritualidad de comunión en la práctica. Trabajando todos como discípulos unidos al Señor Jesús. Ojalá que este objetivo Diocesano, guiados por el Espíritu Santo, responda en definitiva al plan de Dios Padre que en Jesucristo, esta presente en nuestra Iglesia Diocesana.

Rincón Vocacional

La formación de los fieles laicos tiene como objetivo fundamental el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión.

Esta vocación y misión personal define la dignidad y la responsabilidad de cada fiel laico y constituye el punto de apoyo de toda la obra formativa, ordenada a reconocimiento gozoso y agradecido de tal dignidad y al desempeño fiel y generoso de toda responsabilidad.

Dios me llama y me envía a trabajar como obrero a su viña;



Id todos a mi viña

Por: Pastoral Vocacional Diocesana



Dios me ama, me llama y me envía a trabajar para el advenimiento de su reino en la historia. (Christifideles Laici N.58)

Ante este reto de nuestra la Iglesia, la comisión Diocesana de la Pastoral Vocacional añade este espacio, para fomentar en nuestra comunidad eclesial una cultura vocacional, a través de la cual podamos crecer en vocaciones para toda nuestra Iglesia.

Informes

Hna. Coco. Tel. 412 57 66
Hna Gaby O. Tel. 415 14 08
Hna. Lety Tel. 415 31 66

 **PV Diócesis de Obregón**

Oración por las Vocaciones

Oh Jesús, Pastor eterno de las almas, dignate a mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor necesitamos mayor número de sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos, multiplica las vocaciones y santifica más y más a nuestros sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús danos sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos según tu corazón.

Así sea

Visita del Sr. Obispo a los CERESO

Por: Pastoral Penitenciaria Católica



hiciste por Cristo, " Porque estuve en la Cárcel y fueron a verme" (Mt.25,36).

Martes 18 nuestro Sr. Obispo, continuó su recorrido al Centro de Navojoa, Sonora, en donde lo estaban esperando el Padre José Juan Solórzano Mendivil, Capellán del CERESO en esa ciudad, el Padre Salvador Nieves Cardenas y agentes de Pastoral penitenciaria de Cd Obregón, y de esa ciudad coordinados por el Sr. Martin Roberto Vega Encinas y esposa, que de igual forma agradecen a las parroquias su participación por la comida que les fue donada para los internos de ese centro que aprovecharon para hacer su posadita y quebrar la tradicional piñata.

El Lunes 17 de Diciembre el Sr. Obispo Don Felipe Padilla Cardona, como en años anteriores inicio su recorrido de visita a los CENTROS DE REINSECCIÓN SOCIAL, para dar mensaje de Navidad y fin de año a internos e internas. Acompañado del Padre Julio Cesar Enríquez Cosme, Coordinador Diocesano y Fr. Roberto Razo Molina O. de M., de la Parroquia de Nuestra Señora de la Merced de Cd. Obregón Sonora, y de los Agentes de Pastoral Penitenciaria, coordinados por el Sr. Efraín Acosta Flores y Ma. Del Carmen Zuñiga Smith, se celebró la Santa Misa en el patio del área femenil, posteriormente en la explanada del área varonil se disfrutó de más de tres mil deliciosos tamales que fueron proporcionados por todas las parroquias de esta Ciudad a las cuales agradecemos infinitamente su apoyo, y esa alegría inmensa que tuvieron a bien proporcionarle al más pobre de los pobres, al privado de su libertad y si eso hiciste por ellos lo



Jueves 20, visitó el CERESO de Huatabampo, Sonora, también se esperaba con gran entusiasmo al Sr. Obispo Don Felipe Padilla Cardona y su comitiva. Le tocó recibirlo al Padre Ramón H. Morales Cantú, asesor capellán en esa localidad acompañado del Sacerdote invitado Adalberto Cruz, y el Sr. Carlos Alberto Zapian Galicia, coordinador de Pastoral Penitenciaria. Mismo que agradece también enormemente el apoyo de las parroquias que colaboraron para darles la comida de Navidad a los internos e internas de ese centro, que Dios nuestro Señor los siga bendiciendo.

Por último el día viernes 21 le tocó la visita a los internos del CERESO de Guaymas, Sonora, y con gran entusiasmo recibieron al Sr. Obispo, el Padre Jorge Figueroa, Padre Javier Vargas,



el Padre Flavio Leal y Padre José Sabino García párroco. Así como la Sra. Juanita coordinadora y agentes de Pastoral Penitenciaria de ese bello puerto, se celebró de igual manera la Santa Misa y posteriormente se llevó a cabo un convivio para los internos e internas con el Sr. Obispo Don Felipe Padilla Cardona y el Sr. Director del Centro Lic. Fausto Lizárraga Mendoza, e invitados que lo acompañaron en su recorrido a estos CERESO, disfrutando también lo especial en esta época decembrinas, tamales que donaron las parroquias a las cuales a todas las que participaron en esta noble causa les decimos que en las cárceles existen gentes buenas y de noble corazón, que cada año pueden disfrutar de estos riquísimos tamales, ya que por seguridad es la única vez del año que les permiten que se les lleve este sabroso alimento. Y a nombre de todos ellos ¡GRACIAS! ¡MUCHAS GRACIAS!.

Y a todas las parroquias con sus laicos y autoridades y custodios de los centros que colaboraron para que se llevara a cabo esta noble causa les decimos nuestra porra:

Muy bien Chavos, Muy bien,

Muy bien Chavos, Muy Bien,

Muy bien Chavos , Muy bien,

Cristo y María los bendicen.



Demos gracias al Señor.

Ordenaciones Diaconales y Presbiterales

Por: Pbro. Baudelio Magallanes García.



Cada ser humano que nace es una nueva fuente de alegría para el mundo, para la sociedad, para quienes con amor lo esperan y reciben en su hogar, en sus vidas. Cada persona que nace es una esperanza de paz y amor para el mundo.

De modo análogo, cada persona que inicia un proceso de discernimiento en el Seminario es una fuente muy grande de alegría para todos los creyentes, una fuente de esperanza de que un gran sacerdote se está configurando y con mucho gozo se espera que cada persona que entre al Seminario discierna bien su vocación, para que, en su momento, entregue de modo estable y definitivo su persona a favor de la salvación del mundo, en la vocación sacerdotal.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitamos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

- | | | |
|----|-------|---|
| 24 | Enero | Pbro. José Alfredo Vélez Torrentera
Pbro. Flavio Leal Robles
Pbro. Javier Anibal Lauterio Valdéz
Pbro. Alfredo Váldez Molina |
| 27 | Enero | Pbro. Francisco Javier Anguiano Aldama |
| 29 | Enero | Pbro. Rogelio Félix Rosas |
| 31 | Enero | Pbro. Raymundo Meza Rodríguez |

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carisma.

Gracias a Dios, nuestro Seminario ha dado frutos y hemos tenido la alegría de ser ordenados sacerdotes Heriberto Ruíz, Francisco Angulo y un servidor, Baudelio Magallanes; además de Guillermo Ávila y Rubén Gutiérrez fueron ordenados Diáconos.

Imposible describir en su amplitud lo que este momento significa en sí y para nosotros quienes fuimos ordenados, mas me atrevo a describir con pinceladas este hecho tan grande. Considero que uno de los momentos más fuertes de nuestra ordenación fue la postración; momento en el que de un modo muy significativo bendecimos a Dios por su grandeza, le damos gracias por tan grande regalo de la vocación y pedimos a los santos y a toda la iglesia su intercesión, su ayuda para ejercer con calidad estos ministerios.

Otro momento muy especial lo representó, desde mi percepción, la unción de nuestras manos, ya que mediante ellas, por su poder, por su misericordia, Dios quiere hacer el milagro de la conversión de un pequeño pan y de un poco de vino en su Bendito Cuerpo y Sangre.

Fuimos consagrados a Dios para anunciar su Palabra, ayudar a las personas en su vida espiritual, realizar obras que manifiesten el amor del Señor por sus hijos. Quiero pedirles a todos ustedes lectores, su oración; porque la vida consagrada a Dios es un gran don y una gran responsabilidad; pidan al Señor por nosotros para que manifestemos con nuestras obras a un Dios vivo, al Señor del Amor y de la Paz, que bendigamos siempre, que amemos como Jesús ama, que perseveremos en nuestra conversión constante, que lleguemos con la Gracia de Dios a ser santos. Pido a Dios también por todos los que ya se han consagrado a Dios; Religiosas, diáconos, sacerdotes y por los seminaristas; que Dios les conceda su Gracia, su Amor de Pastor para cuidar a sus ovejas.





México: bautizados veintiún niños salvados del aborto

En el marco del Año de la Fe, convocado por el papa Benedicto XVI, la Iglesia de la Archidiócesis de México responde con frutos de amor, solidaridad y vida al recibir en su seno, como hijos de Dios, a veintiún niños que estuvieron en peligro de ser abortados.

La celebración del bautismo comunitario fue presidida por el cardenal Norberto Rivera Carrera en la parroquia de Nuestra Señora Reina de la Paz, en la colonia Verónica Anzures, el 27 de noviembre, y asistieron alrededor de 130 personas, entre familiares y miembros del Comité Nacional Pro-Vida.

El acontecimiento fue posible gracias a que en su momento esta organización ofreció a las madres de los pequeños ayuda y orientación para continuar con sus respectivos embarazos y salvaguardar la vida e integridad, tanto de ellas como de sus hijos.

El Papa publica un artículo sobre la Navidad en revista económica de EEUU

El Papa Benedicto XVI publicó un artículo sobre la Navidad titulado "Tiempo de compromiso para los cristianos en el mundo" en el medio estadounidense especializado en economía "Financial Times".

Según explicó la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el Santo Padre redactó el artículo a solicitud del "Financial Times", que le pidió un comentario sobre la Navidad, con ocasión de la publicación de su último libro, "La Infancia de Jesús".

En ocasiones anteriores, el Papa también respondió a solicitudes "inusuales" de medios de comunicación, como una intervención en la BBC, en Navidad, pocos meses después de su viaje a Reino Unido, o la entrevista para el programa "A su imagen" de la RAI, en la que respondió preguntas sobre Viernes Santo.

En el deporte, la humildad es el secreto de la victoria

El Papa Benedicto XVI señaló que el deporte es un camino que presupone una auténtica maduración humana en el que pueden vivirse los verdaderos valores y en el que la humildad "es el secreto de la victoria".

Toda actividad deportiva, dijo el Santo Padre, "exige lealtad en la competición, el respeto del propio cuerpo, el sentido de solidaridad y de altruismo y luego

también la alegría, la satisfacción y la fiesta. Todo esto presupone un camino de auténtica maduración humana, hecho de renunciaciones, tenaz, de paciencia y sobre todo de humildad, que no es aplaudida, pero que es el secreto de la victoria".

Tras señalar que "un deporte que quiere tener un sentido pleno para quien lo practica debe estar siempre al servicio de la persona" que necesita "educación, espiritualidad y valores trascendentes", el Papa recordó que "el deporte es de hecho un bien educativo y cultural, capaz de revelar al hombre a sí mismo y acercarlo y comprender el valor profundo de su vida".

El Papa destacó luego que el Concilio Vaticano II, en la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, expresa su auspicio de que el deporte "contribuya a afinar el espíritu del hombre, permita a la persona enriquecerse con el conocimiento recíproco, ayude a mantener el equilibrio de la personalidad, favorezca las fraternas relaciones entre hombres de todas las condiciones, naciones y estirpes diversas".

"La Iglesia se interesa por el deporte, porque está en el corazón del hombre, todo el hombre, y reconoce que la actividad deportiva incide en la educación, en la formación de la persona, en las relaciones, en la espiritualidad".

El Papa exhorta a instaurar todo en Cristo porque Él es la roca de la vida

El Papa Benedicto XVI alentó a instaurar todo en Cristo que se ha revelado con un plan de Amor para toda la humanidad porque Él es la roca de la vida para toda persona.

En esta ocasión y continuando con el tema del Año de la Fe, Benedicto XVI se refirió al "designio de benevolencia" de Dios, su plan de Amor para toda la humanidad.

Cuando el hombre permite que Dios ingrese en su vida, dijo el Papa, "todo esto lleva a un cambio fundamental del modo de relacionarse con la entera realidad, todo aparece en una nueva luz, se trata entonces de una verdadera "conversión", fe y un cambio de mentalidad, porque el Dios que se ha revelado en Cristo y nos ha dado a conocer su designio, nos aferra, nos atrae hacia Él, se convierte en el sentido que sostiene nuestra existencia, en la roca en la que ésta encuentra estabilidad".

Regalo de Dios: un nuevo Año

Por: Any Cardenas Rojas

Estamos ya, por gracia de Dios en un nuevo año y que bien que el pasado nos haya ido bien. Sin embargo, no siempre es así. Hay que decir que a pesar de lo bueno, malo o difícil que haya sido el recorrido para llegar hasta este 2013,...¡"AQUÍ ESTAMOS"!...y sería bueno que estuviéramos llenos de esperanza, convencidos de que allá fuera existe un mundo que espera nuestra conquista exitosa en lo familiar, laboral, profesional, social, sentimental y espiritual que Dios como creador soberano ha puesto delante de cada uno un respaldo de su persona...si así se lo permitimos.

Hoy al iniciar el nuevo año, tengamos el consuelo de saber que el Señor nos estará mirando con el amor que todos los seres humanos necesitamos. Quizá sea porque hemos actuado bien y su reconocimiento será la mejor recompensa o tal vez porque tenga que corregirnos y enderezar la ramita de nuestro camino para que demos más y mejor fruto. Podría también ser que estemos a punto de tomar un camino errado y únicamente su cariño es capaz de detener nuestros pies para no caer en el abismo. ¿Qué hacer? Entregarle toda nuestra confianza, la certeza de que caminaremos en su compañía y prometerle cumplir lo que Él nos ha mandado y empezar a caminar tomados de la mano de la Virgen María, que siempre nos llevará hacia Su Hijo.

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, así como tu alma esté en prosperidad.”

Al proponernos hacer algo en el nuevo año, nos irá mucho mejor si tomamos primero en cuenta a Dios en nuestras vidas; si hacemos el propósito de buscarlo a Él primero orando, meditando, ayunando, sirviendo mas al prójimo, conviviendo más con los hermanos.

Entonces encontraremos que nuestras vidas comienzan a ser diferentes, veríamos que se nos están añadiendo todas aquellas cosas que antes habíamos buscado primero.

Es cuestión de prioridades: si buscamos a Dios primero todos los días en nuestras vidas, nuestro tiempo automáticamente quedará distribuido mejor, ya que lo primero será Dios y luego vendrá todo lo demás.

Cada uno debemos interrogarnos sobre como utilizaremos el año que está empezando, ese tiempo que el Creador nos otorga para cumplir una misión (otra vez). ¿Es justificable pedir otro año de vida? ¿El anterior fue un tiempo de crecimiento, de reflexión y de hacer favores al prójimo o lo desperdiciamos en actividades sin trascendencia? Este es el momento de evaluarnos, arrepentirnos, reconocer nuestras faltas ante el Creador. ¡Ahora es el momento de corregir!



Ojalá que tengamos un comienzo como nunca antes lo habíamos tenido, que nuestras debilidades se conviertan en fortalezas y nuestros temores en valentía para avanzar y tomar decisiones buenas y que nuestros caminos sean los caminos de Dios todo el tiempo. Si deseamos ver cosas nunca antes vistas, es tiempo de hacer cosas nunca antes hechas.

Cada día es una oportunidad de vivir bien, de buscar a Dios e inspirar a otros. En Año Nuevo se encuentra mucha gente en reflexión y renovación. Es un tiempo para hacer andar los talentos que podamos tener. Aunque esto debería ser una práctica cotidiana, para algunos parece ser que solo es una al año.

Sería bueno no perder la oportunidad de ayudar a un amigo o miembro de la familia. Jesús lavó los pies de los discípulos y exhortó a servirnos unos a otros. Jesús nos dijo: "Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando".

Este año será distinto si nos abrimos a Dios, si rompemos con el egoísmo, si empezamos a vivir no para nosotros mismos, sino para tantos corazones que seguramente nos encontraremos en el año y así comprender que el gozo de vivir en Dios no nace de hacernos mas grandes o poderosos, sino de hacernos mas humildes. El hombre es el único en toda esta creación que elige si contribuye o no a esta causa, aunque no puede impedir que ella se concrete. Dios dispone para cada ser humano todo lo que necesita para descubrir y consumir lo bueno que se proponga. Nos presenta una oportunidad especial para comenzar de cero mientras fijamos nuestra mirada en cumplir esa misión única.

La Iglesia es universal, sin fronteras y todos los cristianos somos parte de ella. Somos parte de este Dios que nos ama tanto y al que no deberíamos fallarle. Si a partir de este nuevo comienzo admitimos nuestra insuficiencia interior, deberíamos hacer una oración. Salvemos nuestra fe de los enemigos internos y externos, de los malos ejemplos, de los del mundo y de los que hablan mucho de Dios,,,pero que en realidad no viven en Él, ni hacen mucho por nadie..

Acerquémonos a la Iglesia, a los sacramentos...a Dios. Él nos da un nuevo comienzo, una nueva oportunidad de ser mejores personas, hijos, esposas, esposos, padres, amigos.

La vida es una oportunidad maravillosa y al mismo tiempo una enorme responsabilidad.

Que este año que comienza, sirva para ubicarnos en el camino que lleva a Dios. Que sea Su voluntad, que seamos inscritos en el Libro de la Vida para un año de salud, prosperidad, sustento y tranquilidad. Ojalá que así sea...

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas,
Catecismos, Cd's
y Cassetes, Forros para
Biblias, Velas de Bautizos,
Documentos de la Iglesia,
Paquetes de Primera
Comunión...

y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

Testimonio de la vida de fe

Por: Diac. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz

La fe nos abre el panorama a la vida de Dios que se manifiesta en las realidades cotidianas, de tal forma que, iluminados por ella, confiamos en que el Señor realiza su plan de salvación en medio de nuestra vida temporal, ordenando todo para nuestra salvación, incluso aquellas situaciones que a nuestro parecer son negativas, como puede ser una enfermedad, una crisis económica, el desempleo, etc., pues Dios es capaz de sacar un bien del acontecimiento más adverso y permitirlo para nuestro provecho. Es mediante la fe que somos capaces de asumir una actitud de confianza en la Providencia Divina, sabiendo que Dios es fiel y que

“Para mantener viva nuestra vida de fe es necesario una experiencia constante”

siempre cumple sus promesas. En este sentido la virtud de la fe es mucho más que un sentimiento, es una certeza del alma que nos hace esperar en Aquel que todo lo puede y mueve nuestra voluntad a actuar de acuerdo a la santa voluntad de Dios, la cual es buena y conveniente para nuestras vidas.

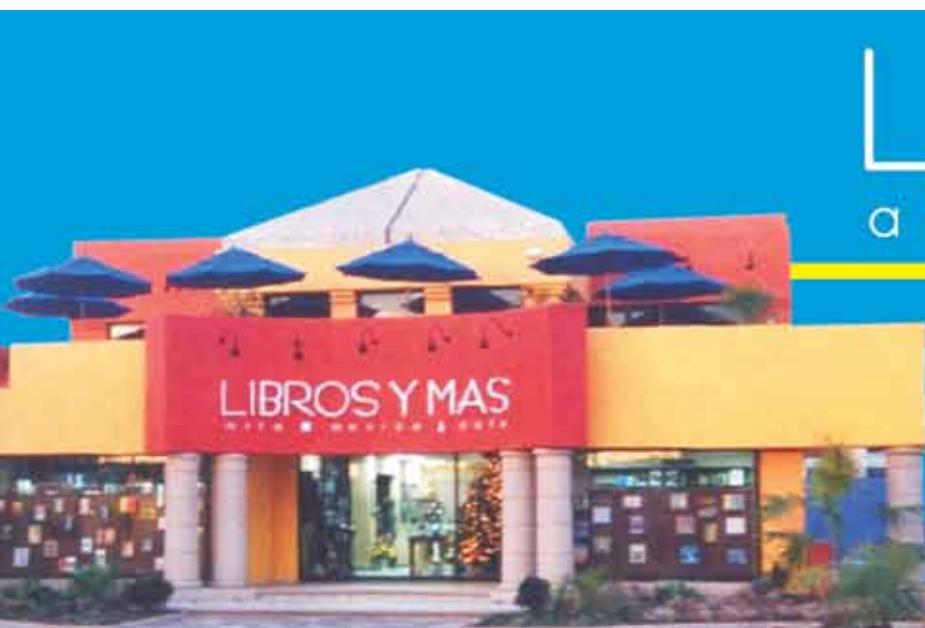
Hoy en día, aquellos que profesan de manera auténtica la fe en el Señor Jesucristo, se distinguen por llevar un estilo de vida inspirado en el Evangelio, viviendo los valores del Reino de Dios y no se avergüenzan de hacerlo pues, saben bien en quien han puesto su confianza y están seguros que no quedarán defraudados. Son hombres y mujeres que día a día dan una respuesta a Dios expresada a través de sus obras, pues la fe ilumina nuestra



vida terrenal haciéndonos responsables de nuestros compromisos temporales, encaminándola a alcanzar la vida eterna. De esta forma una persona de fe jamás se fuga de la realidad sino que la asume con un auténtico sentido evangélico, impregnando cada acción y decisión de la santa voluntad de Dios.

Para mantener viva nuestra vida de fe es necesario una experiencia constante, de ojos abiertos y corazón palpitante con Jesús Resucitado quien es el único motivo de nuestra fe. Esta experiencia de encuentro con Cristo la tenemos en cada momento de oración, al entrar en contacto con la Palabra de Dios y al participar, sobre todo, con buena disposición en la Eucaristía. Es así como Dios se vuelve más real en nuestras vidas y entendemos que en Él esta nuestra plenitud y felicidad verdaderas. La fe “mueve montañas” porque activa en nosotros la respuesta de Dios, al dejarlo tomar su lugar en nuestras vidas, sin ponerle obstáculos. Es cuando dejamos a Dios ser Dios que suceden los milagros: se vence al pecado, se libera de la opresión, hay experiencia de salvación y de una vida nueva de adhesión a Cristo y a su plan de salvación.

Dios nos invita a profundizar nuestra vida de fe, a ser católicos con una vida espiritual madura que demos un testimonio congruente entre lo que creemos y lo que vivimos, sólo así los que no creen, al ver nuestras obras, comprenderán que Dios es real, y que es capaz de dar respuesta a los anhelos más profundos del corazón del hombre. Sólo los hombres y mujeres de fe serán capaces de transformar sus vidas y de contribuir a la construcción de una sociedad más humana, donde prevalezca el amor, la justicia y la paz.



LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra
noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

ULSA LO QUE QUIERO SER

 Promoción
ULSA Noroeste

 @serULSA

Veracruz s/n Norte, Fracc.
Obregón Nte., C.P. 85019,
Cd. Obregón, Son.

De La Salle



Universidad
La Salle
Noroeste

www.ulsanoroeste.edu.mx

LICENCIATURAS

- Arquitectura
- Fisioterapia
- Nutrición
- Comunicación
- Mercadotecnia
- Finanzas y Contaduría
- Comercio Internacional
- Recursos Humanos
- Derecho
- Diseño Gráfico
- Diseño y Gestión de la Moda
- Psicología Educativa
- Ciencias Políticas y Gestión Pública

INGENIERÍAS

- De Software
- Mecatrónica
- Electromédica
- Diseño Industrial
- Industrial en Calidad
- Producción Multimedia
- Producción Musical (Profesional Asociado)

PRÓXIMOS PROGRAMAS:

- Ingeniería en Energías Renovables
- Ingeniería en Minas

POSGRADOS

- Negocios Internacionales
- Derecho Corporativo
- Derecho Procesal Penal Oral
- Telecomunicaciones y Redes
- Tecnologías de la Información
- Administración de Instituciones de la Salud
- Amparo
- Calidad
- Educación
- Impuestos
- Ingeniería Económica y Financiera
- Doctorado en Educación

Para más información sobre nuestra oferta académica y el sistema de Beca-Crédito comunícate con el Departamento de Promoción:
Tel: (644) 410-6007 y 410-6045 Email: promocion@ulsanoroeste.edu.mx



TUFESA

Platinum



Feliz Año
2013



www.tufesa.com.mx ©

CENTEL Venta y Reservación al 01 800 737 8883